

Informe de política

Promoción de la atención y la educación de la primera infancia que responda a eventos climáticos en situaciones de emergencia



Red Interagencial para la
Educación en Situaciones
de Emergencia

La Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE) es una red global abierta de miembros que colaboran en contextos humanitarios y de desarrollo para garantizar a todas las personas el derecho a una educación de calidad, segura y pertinente. Para obtener más información y unirse a la INEE, visite <https://inee.org/es>

Publicado por:

La Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE en inglés)
a/c Comité Internacional de Rescate
122 East 42nd Street, 12th floor
Nueva York, NY 10168
Estados Unidos de América

INEE © 2023

Cita sugerida:

Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE). 2023. Promoción de la atención y la educación de la primera infancia que responda a eventos climáticos en situaciones de emergencia INEE. <https://inee.org/es/recursos/promocion-de-la-atencion-y-la-educacion-de-la-primera-infancia-que-responda-eventos>

Licencia:

Este documento dispone de una licencia de Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0. Se atribuye a la Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE).



Imagen de portada:

Yagazie Emezi/Getty Images/Images of Empowerment (Distrito de Gicumbi, Ruanda)

Agradecimientos

Este informe es un encargo de la Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE). Cuenta con el apoyo del Grupo de Trabajo de Desarrollo de la Primera Infancia de la INEE (ECD WG, por sus siglas en inglés) y, en la labor de redacción, con el equipo de Unbounded Associates (Kate Anderson, Christina Kwak, Catherine Hidalgo Jara y Natalia Villalpando-Paez).

Este informe se ha enriquecido con las aportaciones de los siguientes entrevistados: Rowan Ainslie (ARNEC), Aaron Bernstein (Centro para el Clima, la Salud y el Medio Ambiente Global de la Escuela de Salud Pública de Harvard T.H. Escuela de Salud Pública de Chan), Adrián Cerezo (The Early Years y la Iniciativa de Desarrollo Sostenible, Universidad de Maine), Sara Dang (Save the Children), Deborah Marie Rodríguez García (Save the Children), Elliot Haspel (Capita), Evelyn Santiago (ARNEC) y Joe Waters (Capita).

La INEE expresa su agradecimiento al Grupo de Trabajo de ECD y a todas aquellas personas que aportaron su granito de arena en la elaboración de este informe de política. El proceso de revisión fue llevado a cabo en nombre del ECD WG por Nada Elattar (UNICEF, Uganda), Charlotte Cole (Blue Butterfly), Joan Lombardi (Early Opportunities), Rose Taylor (BRAC USA), Lucy Bassett (UVA Humanitarian Collaborative), Arnaud Conchon (UNICEF, Asia Oriental y Pacífico) y Deborah Marie Rodríguez García (Save the Children). También contó con el apoyo y la supervisión de la Secretaría de la INEE (Sarah Montgomery y Rachel McKinney).

La INEE agradece el apoyo financiero de UNICEF.

El proceso de desarrollo del documento de política fue dirigido por María Angélica Benavides Camacho, coordinadora de Desarrollo de la Primera Infancia de la INEE.

Translators without Borders (CLEAR Global) proporcionó la revisión, velando por un lenguaje claro.

La traducción fue una colaboración de Translators without Borders (CLEAR Global) y la INEE.

Diseño: 2D Studio.

Índice

Acrónimos	5
Resumen ejecutivo	6
Contexto	10
¿Por qué centrarse en la primera infancia en el contexto del cambio climático?	13
Contexto de las emergencias relacionadas con el clima	15
¿Cómo afecta el cambio climático a los niños y niñas y a sus cuidadores, especialmente a los afectados por las crisis?	16
Oportunidades para la AEPI que responda a los eventos climáticos en situaciones de emergencia	20
Enfoque #1: Preparación y reducción de riesgos:	22
Enfoque 2: Apoyar la resiliencia física y emocional de los niños y las niñas y la de sus cuidadores	24
Enfoque 3: Estrategias flexibles y de alta calidad para la AEPI:	26
Enfoque 4: Educación temprana sobre el cambio climático y el medio ambiente	27
Enfoque 5: Participación de las partes interesadas de la AEPI en la acción por el clima	28
Abordar las brechas: ¿Por qué no se utilizan más ampliamente los enfoques de AEPI sensibles al clima?	29
¿Adónde vamos ahora?	30
Conclusión	35
Referencias	36

Acrónimos

ACEs	Experiencias Adversas en la Infancia (Adverse Childhood Events)
ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
AEPI	Atención y Educación de la Primera Infancia
CMNUCC	Convención en el Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
DPI	Desarrollo de la primera infancia
EPI	Educación de la primera infancia
EeE	Educación en Situaciones de Emergencia
IDMC	Centro de Seguimiento de los Desplazamientos Internos
INEE	Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia
IPCC	Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
RRD	Reducción de Riesgo de Desastres

Los términos clave de este informe se definen en el [glosario de EeE de la INEE](#), el [glosario principal de términos](#) de ACNUR y el [glosario](#) del IPCC.

Resumen ejecutivo

Los efectos del cambio climático han afectado a cerca del 85% de las personas en todo el mundo (Callaghan, M., et al., 2021). Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), entre 2030 y 2050 el cambio climático causará alrededor de 250.000 muertes más al año por desnutrición, paludismo, diarrea y estrés por calor. El número de personas desplazadas debido a los desastres por el clima extremo también ha aumentado en la última década. Solo en 2021, los desastres provocaron 23,7 millones de desplazamientos internos, la mayoría a causa de los peligros relacionados con el clima (IDMC y NRC, 2022). La niñez se encuentra entre la población más vulnerable a los efectos del cambio climático. Alrededor de 1000 millones de niños y niñas viven en lugares y situaciones que los hacen altamente vulnerables (UNICEF, 2021a). El cambio climático agrava los riesgos a los que se enfrentan los niños y las niñas, como la desnutrición, el acceso limitado a la atención médica, la violencia y el estrés.

¿Por qué debemos centrarnos en la primera infancia en el contexto del cambio climático?

La inversión en la Atención y la Educación de la Primera Infancia (AEPI) es fundamental para crear un futuro sostenible en el contexto del cambio climático. Los primeros años en la vida de un niño o una niña son esenciales para un crecimiento y desarrollo saludables, por lo que invertir en AEPI puede tener un efecto positivo en la vida de los niños y las niñas en muchos aspectos: económicamente, neurológicamente, y en términos de derechos humanos, desarrollo de habilidades, cuidado y salud. La AEPI ayuda a mejorar la capacidad de adaptación de la sociedad y a desarrollar una mayor resiliencia climática. Esto permite que los niños y las niñas se conviertan en agentes de cambio y orienten sus vidas de tal forma que ayuden a sostener el planeta. En el contexto de las emergencias relacionadas con el clima, invertir en AEPI puede ayudar a las poblaciones vulnerables a tener una mejor gestión ante las crisis y los daños climáticos. No hacer frente al cambio climático y al efecto que éste tiene en el medio ambiente y la biodiversidad viola los derechos de la niñez. Invertir en AEPI es una oportunidad para crear un mundo más resiliente con sistemas de cuidado más equitativos e inclusivos para las personas y la tierra.

Cómo afecta el cambio climático a las niñas y los niños pequeños y a sus cuidadores

El cambio climático impacta seriamente a las niñas y los niños pequeños y sus cuidadores, especialmente si viven en contextos de crisis o emergencia. La interrupción de cualquiera de los componentes del cuidado de la crianza (salud, nutrición, cuidado receptivo, oportunidades de aprendizaje temprano y seguridad) puede resultar perjudicial para las niñas y los niños pequeños en los siguientes aspectos:



Salud: Las niñas y los niños pequeños son más susceptibles a las enfermedades climáticas, las toxinas y los peligros ambientales, y más vulnerables que los adultos a los cambios de temperatura. Esto les expone a un mayor riesgo de enfermedades y muertes relacionadas con el calor.



Nutrición: Los niños y las niñas son más vulnerables a la escasez de alimentos que los adultos porque necesitan más alimento por unidad de peso corporal. El cambio climático afecta al consumo de alimentos de la niñez influyendo en la disponibilidad, calidad y acceso a los alimentos locales y mundiales.



Cuidado receptivo: El cambio climático aumenta el riesgo de descuido, tanto físico como psicológico de los niños y las niñas por parte de sus cuidadores. Las interacciones entre los niños, las niñas y sus cuidadores son uno de los factores ambientales más importantes que afectan en el desarrollo saludable del cerebro. Los acontecimientos climáticos extremos pueden poner en mayor riesgo de trauma tanto a los cuidadores como a los niños y las niñas, debido a la forma en que pueden afectar a la perspectiva del cuidado.



Oportunidades de aprendizaje temprano: El clima extremo puede llegar a provocar el cierre de escuelas y otros espacios de aprendizaje durante semanas, meses o incluso permanentemente cuando existen daños graves. Los peligros a largo plazo, como la contaminación del aire, también pueden afectar al rendimiento cognitivo y al absentismo. Limitar el acceso a zonas verdes de juego limpias y áreas seguras puede resultar desmotivador para el movimiento físico y las relaciones sociales.



Seguridad y protección: El cambio climático aumenta los riesgos de seguridad de los niños y las niñas mediante factores como la inseguridad alimentaria, la escasez de agua y los fenómenos climáticos extremos. Los cuidadores estresados por este tipo de problemas pueden tener una conducta más agresiva o violenta. Los niños y las niñas también pueden estar en riesgo de explotación, abuso y negligencia, especialmente si son desplazados por acontecimientos relacionados con el clima. [Las Experiencias Adversas en la Infancia](#) (ACEs, por sus siglas en inglés),¹ pueden tener un efecto a largo plazo en la salud de los niños y las niñas, el desarrollo y los futuros riesgos como el uso de sustancias, la violencia y los problemas de salud materna.

Oportunidades para la AEPI que responde al clima en situaciones de emergencia

La programación de AEPI (Atención y Educación de la Primera Infancia) que responde al clima considera los riesgos relacionados con los eventos climáticos y las oportunidades para el diseño y la implementación. La AEPI sensible al clima puede contribuir a la acción climática de dos maneras: a través de la mitigación del cambio climático y de la adaptación al clima. El enfoque de la adaptación al clima es construir resiliencia a los eventos del cambio climático. El objetivo de la mitigación del clima es crear conciencia sobre el impacto ambiental y reducir las emisiones. Ambas vías pueden lograr la resiliencia climática y la transformación de los sistemas, y centrarse en la justicia climática. Muchos enfoques de AEPI que responden al clima no se diseñaron como tales, sino más bien como programas adaptables de AEPI de alta calidad, incluidos los desarrollados en respuesta a la pandemia del COVID-19. Algunos ejemplos incluyen:

- **Preparación y reducción de riesgos:** Priorizar la programación de Reducción del Riesgo de Desastres (RRD) para el cuidado y la AEPI es fundamental para garantizar que las niñas y los niños pequeños tengan acceso a un aprendizaje seguro e ininterrumpido durante las crisis. La RRD en la AEPI puede incluir instalaciones a prueba de riesgos, realización de simulacros de emergencia, planificación apropiada para la edad y mejora de las medidas de continuidad del aprendizaje. Es esencial trabajar con los ministerios pertinentes para asegurarse de que incluyan la RRD centrada en la niñez en la política nacional.
- **Apoyar la resiliencia física y emocional de las niñas y los niños pequeños y sus cuidadores:** La vulnerabilidad de las niñas y los niños pequeños a los desastres ambientales aumenta su susceptibilidad a las lesiones y los hace aún más dependientes de los adultos para obtener apoyo. Apoyar a los cuidadores para que ofrezcan un cuidado receptivo es fundamental. Cuidar a los cuidadores es una parte vital de la creación de resiliencia en la AEPI porque los padres generalmente se quedan con las niñas y los niños pequeños incluso cuando los programas de AEPI se ven obligados a cerrar o reubicarse.

¹ Las Experiencias Adversas de la Infancia (ACEs) son acontecimientos estresantes o traumáticos durante la infancia (como el abuso físico, emocional y sexual; las situaciones de negligencia, de violencia doméstica y comunitaria; el no tener vivienda, entre otros). Cuantas más ACEs se experimenten, mayor será la probabilidad de que estas experiencias interfieran en la salud, la educación, las oportunidades laborales y el potencial de ingresos de una persona a lo largo de su vida, incluso afectando potencialmente a las generaciones futuras (Felitti et al., 1998; CDC, 2021).

- **Estrategias flexibles y de alta calidad para la AEPI:** La programación de la AEPI de alta calidad ofrece a las niñas y los niños pequeños un entorno seguro y estimulante. Puede ser sensible al clima incluso si no incluye contenido sobre el cambio climático. Muchos programas existentes de AEPI incorporan RRD, ofrecen oportunidades de aprendizaje en persona y a distancia y apoyan a los cuidadores como primeros docentes de los niños y las niñas. La tecnología y los medios de comunicación pueden mejorar los programas y hacer posible que los niños y las niñas sigan aprendiendo durante desastres o crisis.
- **Educación temprana sobre el cambio climático y el medio ambiente:** Los programas de AEPI de alta calidad pueden ayudar a las niñas y los niños pequeños a desarrollar bases cruciales para convertirse en agentes de cambio. Pueden fomentar la curiosidad, la indagación y la comprensión de causa y efecto. Estos programas también pueden generar confianza y alentar a los niños y las niñas a actuar, especialmente cuando el plan de estudios es desarrollado y proporcionado por personas de su comunidad. Esto crea soluciones y promueve acciones localizadas.
- **Involucrar a las partes interesadas en la AEPI en la acción climática:** Las partes interesadas en la AEPI pueden no verse a sí mismas como activistas climáticos, pero juegan un papel vital en la defensa de las niñas y los niños pequeños que son vulnerables a los impactos del cambio climático. Participar en conversaciones sobre el clima, como la Conferencia de las Partes (CP), puede ayudar a dar voz a las niñas y los niños pequeños para abordar el cambio climático.

Recomendaciones

Para formar futuras generaciones con pensamiento crítico, conscientes del medio ambiente y socialmente activas para hacer frente a la crisis climática, es esencial invertir en una AEPI que tenga en cuenta el clima.

- Los gobiernos nacionales pueden financiar acciones para aumentar la resiliencia climática, promover la incorporación de estrategias sensibles al clima en la programación de AEPI, exigir la recopilación de datos y la presentación de informes e incorporar la sensibilidad de la niñez en las políticas climáticas.
- Los donantes pueden priorizar la financiación de la AEPI sensible al clima en situaciones de crisis y garantizar que los mecanismos de financiación del clima se enfoquen en la AEPI.
- Las organizaciones implementadoras pueden integrar una lente climática en los programas que ya están siendo financiados, empoderar a los socios locales y desarrollar estrategias para identificar los peligros y riesgos climáticos para los sistemas de AEPI.
- La sociedad civil y las ONG locales y nacionales pueden liderar campañas locales de abogacía, trabajar con expertos locales en resiliencia climática y desarrollar programas de AEPI sensibles al clima y sistemas de apoyo que se alineen con objetivos más amplios de mitigación y adaptación climática.

Contexto

© Ryan Donnell/Sesame Workshop (Cox's Bazar, Bangladesh; 31 oct 2018)

Alrededor del 85% de la población mundial se ha visto afectada por eventos de cambio climático (Callaghan, M., et al., 2021). Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), entre 2030 y 2050 se espera que el cambio climático cause alrededor de 250.000 muertes adicionales por año por desnutrición, paludismo, diarrea y estrés por calor. UNICEF estima que casi 1000 millones de niños y niñas (53% de la niñez en todo el mundo) viven en contextos que son altamente vulnerables a los impactos extremos del cambio climático (UNICEF, 2021a). Los niños y las niñas nacidos hoy probablemente enfrentarán, en promedio, de 2 a 7 veces más eventos climáticos y climas extremos (como olas de calor, inundaciones, sequías, malas cosechas e incendios forestales) que sus abuelos (Save the Children, 2021).

En las zonas afectadas por la crisis, los niños y las niñas son aún más vulnerables porque ya se enfrentan a riesgos para su desarrollo que resultan en elevadas tasas de desnutrición, acceso limitado a los servicios de salud, niveles elevados de inseguridad, violencia y estrés y otros efectos potenciales derivados de la adversidad socioeconómica o la pobreza extrema. Lo más probable es que el cambio climático empeore su ya precaria situación. A medida que se desarrolle la crisis climática, más niños y niñas serán empujados a contextos de crisis y emergencia.

En los últimos diez años, alrededor de 20 millones de personas han sido desplazadas² internamente al año por desastres climáticos extremos (Oxfam, 2019). El Centro de Monitoreo de Desplazamiento Interno (CMDI) informa que los desastres causaron 23,7 millones de desplazamientos internos (de un total de 38 millones de movimientos) en 2021. Más del 90% fueron el resultado de peligros relacionados con el clima, como tormentas e inundaciones (IDMC y NRC, 2022). El número de emergencias relacionadas con el clima extremo está aumentando y se estima que el cambio climático desplazará de forma forzosa a hasta 86 millones de migrantes adicionales en África subsahariana, 40 millones en Asia meridional y 17 millones en América Latina de aquí al 2050, a medida que las condiciones agrícolas y la disponibilidad de agua empeoren en estas regiones (IEP, 2021).

² El CMDI define un «desplazamiento interno» como cada nuevo movimiento forzado de una persona dentro de las fronteras de su país que se registra durante el año. Si una persona huye tres veces en un año, cuenta como tres desplazamientos internos, pero añade solo un recuento al número total de desplazados internos si esa persona sigue desplazada al final del año. Si la misma persona y otras personas como ella han regresado a sus hogares al finalizar el año, su desplazamiento inicial se suma al número de desplazamientos internos, pero no al número total de desplazados internos.

La acción climática a menudo se centra en presionar a los gobiernos y las empresas para que inviertan en soluciones que reduzcan las emisiones de gases de efecto invernadero, como la inversión en energía renovable y la protección de los bosques y los océanos. Sin embargo, la acción climática también debe abordar los efectos acumulativos de décadas de industrialización, colonización y racismo ambiental³ en las comunidades de todo el mundo. Debe centrarse en los sistemas sociales y económicos que permitieron a un pequeño porcentaje de la población⁴ llevar a cabo las actividades altas en emisiones que han conducido a la crisis climática. La faz del planeta ha cambiado drásticamente para obtener ganancias, dejando que los más vulnerables (y menos culpables), incluidos los niños y las niñas, experimenten los efectos más devastadores y destructivos de estas acciones.

Este informe examina cómo el cambio climático impacta a las niñas y los niños pequeños (desde la concepción hasta los 8 años) afectados por crisis y en la capacidad de sus cuidadores para proporcionar cuidados cariñosos. También explora cómo la atención y educación de la primera infancia (AEPI) en situaciones de emergencia puede contribuir a la mitigación y adaptación al cambio climático. Orientado por el Marco de Cuidados Cariñosos, basado en la investigación, subraya la importancia de la coordinación entre los cinco componentes interrelacionados del desarrollo infantil: buena salud, nutrición adecuada, seguridad y protección, aprendizaje temprano y cuidado receptivo.

Un mensaje clave es que los enfoques de AEPI de alta calidad, aquellos que brindan atención segura, enriquecedora y lúdica y donde se promueve el desarrollo físico, social, emocional y cognitivo de los niños y las niñas, ya están contribuyendo a la mitigación y adaptación al cambio climático, aunque esta puede no haber sido su intención.

Por esta razón, este informe utiliza ejemplos e investigaciones sobre los enfoques de la AEPI en diferentes contextos y con diferentes objetivos.

Este informe está escrito para el sector de educación en emergencias, pero es relevante para cualquier persona que se centre en los problemas de la niñez, ya que el cambio climático afecta el desarrollo infantil en todos los contextos. Los enfoques de este documento pueden ayudar a los sistemas educativos en contextos no de emergencia a estar más preparados y ser más resilientes al cambio climático. Por lo tanto, este informe describe las intervenciones multisectoriales de AEPI que pueden servir como soluciones a objetivos más amplios de mitigación y adaptación al cambio climático. Estas acciones tienen en cuenta soluciones a largo plazo que reduzcan la exposición de los niños y las niñas a los riesgos del cambio climático. El objetivo de estas soluciones a largo plazo es crear nuevas formas de pensar, ser y hacer adaptadas al clima centrándose en el cuidado -de cada uno y de la Tierra-, y mediante la construcción de resiliencia climática entre los niños y las niñas y sus sistemas de cuidado de apoyo.

3 El racismo ambiental se define como «cualquier política, práctica o directiva que afecta o perjudica diferencialmente (cuando sea intencional o no) a individuos, grupos o comunidades en base a su raza» (Bullard, 1993; Bullard 2003). Se refiere a cómo las comunidades marginadas y los países de ingresos bajos y medios se ven obligados de forma desproporcionada a soportar el coste de la contaminación y los peligros ambientales.

4 Los diez principales emisores de gases de efecto invernadero del mundo contribuyen con más de dos tercios de las emisiones globales (Friedrich et al., 2021), y el 1% superior ha sido responsable del 23% del crecimiento total de las emisiones (Chancel, 2022).

Este informe aborda un vacío en el cambio climático y la literatura educativa: las niñas y los niños pequeños que se ven afectados por las crisis. Los esfuerzos de mitigación y adaptación al cambio climático a menudo excluyen la AEPI, especialmente en contextos de crisis y emergencias. En este resumen, las niñas y los niños pequeños afectados por la crisis incluyen a las niñas y los niños pequeños en contextos humanitarios, para quienes el aumento del cambio climático puede empeorar situaciones ya precarias. También se incluyen a las niñas y los niños pequeños afectados por emergencias, especialmente emergencias climáticas (por ejemplo, sequías, incendios forestales, inundaciones), incluso en ausencia de una respuesta humanitaria oficial. En todos estos contextos, el informe se centra en los países de bajos recursos (PIMB), especialmente aquellos afectados por las crisis.

¿Por qué centrarse en la primera infancia en el contexto del cambio climático?

© UNICEF, Pirozzi

Apoyar el desarrollo saludable es un camino hacia un futuro diferente: un camino hacia un mundo más sostenible. Cuando ayudamos a los niños y las niñas a crecer más sanos, estamos fomentando su resiliencia y adaptabilidad a los cambios que inevitablemente verán. (Joan Lombardi, 2022).

Los primeros años de vida de los niños y las niñas son los más importantes para un crecimiento y desarrollo saludables. Hay al menos seis argumentos superpuestos de por qué la primera infancia es importante en el contexto del cambio climático:

- **Economía:** En promedio, cada dólar gastado en educación de la primera infancia (EPI) produce 9.25 dólares estadounidenses en beneficios. Para las niñas y los niños desfavorecidos, los beneficios son mayores: se estiman 17 dólares por dólar invertido (UNICEF et al., 2022). Los estudios también muestran que los programas de alta calidad para niñas y niños pequeños y sus cuidadores producen retornos de hasta el 13% por año a través de mejores resultados educativos, de salud, legales y económicos. Esto sigue ocurriendo incluso después de restar el costo del programa (García, et al., 2020). Mejorar estos resultados sociales ayuda a las sociedades a adaptarse mejor y a mejorar su resiliencia climática. Los resultados educativos, en particular, se han relacionado con resultados climáticos positivos (Angrist, 2023).
- **Neurociencia:** Los cerebros de los niños y las niñas crecen y aprenden más durante los primeros años de vida. Sus cerebros forman más de un millón de nuevas conexiones neuronales cada segundo. Las emergencias agravan las experiencias adversas y ponen en riesgo el cuidado de los niños y las niñas. No tener relaciones y estimulación consistentes y receptivas durante los primeros años pone en peligro el desarrollo saludable del cerebro y el bienestar de la niñez (MMA, 2022). Esto aumenta su vulnerabilidad y disminuye su capacidad de adaptación a las amenazas climáticas.

- **Derechos humanos:** Las naciones han reconocido la importancia de los primeros años y se han unido para hacer acuerdos globales para apoyar el desarrollo y el aprendizaje de las niñas y los niños pequeños (ODS 4.2). La Convención sobre los derechos del niño (CDN) reconoce y reafirma el derecho de los niños y las niñas a vivir en un medio ambiente digno. Eso incluye disfrutar de buena salud, acceder a alimentos nutritivos y vivir con seguridad. El Comité de los Derechos del Niño también ha dictaminado que «un Estado parte puede ser considerado responsable del impacto negativo de sus emisiones de carbono en los derechos de la niñez tanto dentro como fuera de su territorio» (ACNUDH, 2021). No abordar la crisis climática y el impacto devastador que tiene en el medio ambiente y la biodiversidad vulnera los derechos de la niñez.
- **Habilidades:** Hablamos de primera infancia cuando los niños y las niñas desarrollan habilidades básicas en el aprendizaje cognitivo, lingüístico y socio-emocional. La AEPI puede ser un poderoso equalizador en el desarrollo de habilidades. El cambio climático puede afectar negativamente al desarrollo de habilidades fundamentales, como el funcionamiento ejecutivo, claves para el éxito educativo posterior (Pazos et al., 2023). Empoderar a los niños y las niñas con habilidades que permitan una transformación verde es un paso importante para ayudarlos a convertirse en agentes de cambio (Kwauk y Casey, 2021). A medida que los niños y las niñas comienzan a aprender cómo funciona el mundo, existe la oportunidad de reforzar las formas de vida que ayudan a sostener el planeta.
- **Cuidado:** El cambio climático exacerba las desigualdades en la vida y el trabajo. Los programas de AEPI pueden ser transformadores en la economía verde, no solo al «ecologizar» la infraestructura de los centros de cuidado infantil, sino también al observar de forma crítica las prácticas y garantizar que cuiden y nutran a las comunidades humanas y naturales que sostienen la AEPI.
- **Salud:** Las niñas y los niños pequeños son físicamente más vulnerables a los efectos del cambio climático, ya que sus órganos y sistema inmune aún se están formando y, por lo tanto, son mucho más susceptibles a la contaminación, las toxinas y los productos químicos. El cambio climático también puede conducir a la falta de agua, nutrición y atención adecuadas. También puede hacerlos más vulnerables a diferentes enfermedades (por ejemplo, enfermedades transmitidas por insectos o por el agua). Esto aumenta los niveles de estrés de los niños y las niñas, la exposición a enfermedades relacionadas con el clima y crea desigualdades en la salud que tienen efectos a largo plazo en sus cerebros, órganos y sistemas inmunes (Cambio climático, Parte II, 2019).

Educadores, economistas, neurocientíficos, quienes abogan por los derechos humanos y cuidadores, coinciden en que una de las inversiones más inteligentes que las sociedades pueden hacer es en las niñas y los niños más pequeños. Sin embargo, la AEPI como una dimensión clave de la acción climática a menudo no se prioriza y rara vez se coordina, especialmente en situaciones de crisis. Invertir en estos primeros años es fundamental para construir la infraestructura social y física que podría ayudar a las poblaciones vulnerables a lidiar mejor con las crisis y los daños climáticos. En lugar de solo reaccionar y ver a los niños y las niñas pequeños como una población vulnerable que necesita ayuda, los sectores de la educación y el clima deberían entenderla como la clave para construir un mundo más resiliente, con sistemas más equitativos e inclusivos para cuidarse unos/as a otros/as y a la Tierra.

Contexto de las emergencias relacionadas con el clima

Las emergencias relacionadas con el clima pueden ser de aparición repentina (p. ej., tifones, terremotos, inundaciones), de aparición lenta (por ejemplo, sequías) o prolongadas (por ejemplo, cuando una parte significativa de la población ve interrumpidos sus medios de vida durante mucho tiempo, es altamente vulnerable y depende de la ayuda humanitaria).

Las emergencias de aparición lenta y las crisis prolongadas pueden ser el resultado de una convergencia de factores o acontecimientos, lo que dificulta determinar su causa. El cambio climático puede desencadenar conflictos por la tierra, el agua o los recursos naturales, y empeorar así inestabilidades políticas existentes o conflictos violentos en la región. La guerra y el conflicto también pueden tener un efecto devastador en el medio ambiente, pues destruyen las tierras y la ganadería. Todo esto puede empeorar los efectos de los eventos de clima extremo, porque la destrucción ambiental relacionada con el conflicto puede reducir la capacidad natural de los seres humanos y del medio ambiente para absorber los factores de estrés y las perturbaciones climáticas.

Las múltiples causas de las emergencias relacionadas con el clima dificultan la comprensión completa de la dimensión de los efectos del cambio climático —y su papel subyacente— y dificultan la capacidad de la sociedad para actuar rápidamente (INEE, 2022). Esta falta de comprensión y de acción es especialmente cierta cuando se trata de cómo el clima afecta a los niños y las niñas pequeños, porque a menudo ésta es invisible desde el punto de vista estadístico. Con frecuencia, los datos no incluyen información sobre su edad, sexo, origen o situación geográfica, lo que dificulta la estimación del número de niños y niñas desarraigadas y cómo el cambio climático contribuye a su desplazamiento. Los niños y niñas pequeños no son un grupo homogéneo uniforme, a pesar de que así es como a menudo se le considera. Algunos niños y niñas, incluidas las niñas, niños/as con discapacidad y niños/as indígenas, experimentan vulnerabilidades agravadas que las hacen desproporcionadamente vulnerables a los efectos del cambio climático (UNICEF et al., 2021).

¿Cómo afecta el cambio climático a los niños y niñas y a sus cuidadores, especialmente a los afectados por las crisis?

© Kulsoom Rizvi, IRC

Las siguientes secciones utilizan el Marco de Cuidados Cariñosos para identificar algunos de los efectos que el cambio climático puede tener en los niños y las niñas. Estos componentes de cuidados para la crianza están todos vinculados entre sí. La alteración de cualquiera de ellos (salud, nutrición, protección y seguridad, aprendizaje temprano y cuidados sensibles) puede ser gravemente perjudicial para una niña o un niño pequeño. Esto es especialmente cierto para los niños y las niñas en contextos de crisis y emergencia, quienes ya enfrentan muchos desafíos que impactan su desarrollo cognitivo, físico y socio-emocional. El cambio climático agrava estos desafíos.



Buena salud

Los cuerpos de los niños y las niñas son más susceptibles a las enfermedades sensibles al clima, a las toxinas y a los peligros ambientales. Son más vulnerables que las personas adultas a los cambios de temperatura y son menos capaces de regular su temperatura corporal en las olas de calor. Esto los pone en un riesgo mucho mayor de enfermedades y muerte relacionadas con el calor, especialmente si viven en entornos de bajos recursos y sin acceso al agua potable, a la electricidad o a métodos para enfriarse de manera artificial en condiciones de calor extremo (UNICEF, 2021a). También necesitan más agua (en proporción a su peso) que las personas adultas, lo que aumenta su exposición a patógenos transmitidos por el agua (Ghani et al., 2017). UNICEF estima que más de 700 niños y niñas menores de cinco años mueren cada día por diarrea causada por el agua y saneamiento no adecuados y por la falta de higiene (UNICEF, 2021b). Los niños y las niñas menores de cinco años soportan casi el 90% de la carga mundial de enfermedades asociadas con el cambio climático. (UNICEF, 2021a).

Un clima cambiante contribuye a los cambios en las especies de mosquitos y en otras especies portadoras de enfermedades; los niños y las niñas son más susceptibles a enfermedades debilitantes transmitidas por mosquitos, como el paludismo y el dengue. En 2019, los niños y niñas menores de cinco años representaron el 67% de las muertes mundiales por paludismo. (UNICEF, 2021a). Las niñas y los niños pequeños también tienen tasas más altas de respiración e inhalación oral, por lo que respiran más aire contaminado, lo que puede desencadenar infecciones respiratorias (Anwar et al., 2021). En particular, los bebés recién nacidos necesitan tomar más aire para sobrevivir y respiran más por la boca, lo que evita el filtro nasal y permite la entrada de una gran cantidad y variedad de contaminantes en sus vías respiratorias inferiores (Anwar et al., 2019).

Nutrición adecuada

Los niños y las niñas son más vulnerables a la escasez de alimentos que las personas adultas porque necesitan más alimentos por unidad de peso corporal (Save the Children, 2021; ARNEC, 2022). El cambio climático afecta el consumo de alimentos de los niños y las niñas porque este influye en la disponibilidad (producción, almacenamiento), la calidad (valor nutricional y seguridad alimentaria) y el acceso (políticas de mercado y precios) a los alimentos.

La escasez estacional de alimentos y las crisis climáticas (como las sequías) causan malnutrición a corto plazo (incluida la desnutrición), morbilidad y mortalidad en poblaciones vulnerables (Ghani et al., 2017).

La malnutrición causada por los efectos de los desastres relacionados con el clima extremo dificulta la concentración de los niños y las niñas y obstaculiza su desarrollo neurológico, lo que obstaculiza su capacidad de aprendizaje (Sims, 2021). En Pakistán, un análisis económico de los costos de la malnutrición y sus impactos estimó que el retraso en el crecimiento, la anemia y las deficiencias de yodo en los niños y las niñas se tradujo en déficits en el desarrollo mental y físico; esto condujo a un menor rendimiento escolar y a una menor productividad en las personas adultas, lo que le costó anualmente al país 3700 millones de dólares estadounidenses (PMA, 2017).

Cuidado sensible

Las relaciones saludables y sensibles con los cuidadores pueden dar forma a la arquitectura del cerebro de un/a niño/a pequeño/a, lo que crea una base sólida para la salud física y mental a largo plazo (The Science of Early Childhood Development, 2007). La investigación muestra que las interacciones entre los niños, las niñas y sus cuidadores tienen efectos importantes en el desarrollo saludable del cerebro durante los primeros años, especialmente la estimulación y la interacción que ocurre durante sus primeros 1000 días de vida (ARNEC, 2022).

El cambio climático pone a la niñez en riesgo de descuido porque afecta tanto el cuidado físico como el desarrollo psicológico que los cuidadores pueden proporcionarles. Las niñas y los niños pequeños dependen completamente de sus cuidadores para su salud, nutrición, seguridad y estimulación. También requieren atención específica a sus necesidades emocionales durante situaciones de emergencia, especialmente si no pueden expresarlas con palabras. Sin embargo, proveer cuidados se vuelve difícil cuando los cuidadores se estresan y se preocupan por su supervivencia. Esto es especialmente cierto para las personas que enfrentan la inestabilidad que conlleva el desplazamiento. Las personas encargadas de los cuidados suelen ser mujeres y la investigación ha demostrado que las propias mujeres, junto con los niños y las niñas, son más vulnerables a los efectos de las crisis (Cuartas et al., 2020). La mala salud mental de la persona encargada de los cuidados también se asocia con resultados adversos en la infancia, lo que incluye un peso bajo al nacer, prematuridad, retrasos en el desarrollo y una variedad de problemas de salud más tarde en la vida (Zhang et al., 2018; Abimana y otros, 2020; Spry et al., 2020, citado en Moving Minds Alliance, 2022)

El cambio climático provoca climas extremos más frecuentes, lo que aumenta el riesgo de trauma para los cuidadores y los/as niños/as e interrumpe el cuidado receptivo. El trauma afecta la forma en que los niños, las niñas y los cuidadores se relacionan, interpretan y responden al mundo que los rodea (Moore et al., 2007, citado en ARNEC, 2022). El trauma sostenido a lo largo del tiempo, como entornos familiares inestables o experiencias de violencia frecuentes, puede provocar estrés tóxico infantil. El estrés tóxico puede afectar la preparación escolar, el rendimiento académico y la salud física y mental a lo largo de la vida (ARNEC, 2022). El cambio climático es una fuente importante de trauma y estrés tóxico. Esto incluye la destrucción que causan los fenómenos repentinos, como los supertifones, y las perturbaciones que conllevan los fenómenos de evolución lenta, como la sequía que provoca hambrunas.



Oportunidades para el aprendizaje temprano

Si bien los datos sobre el efecto que el clima tiene en el aprendizaje temprano son escasos, se estima que la educación de alrededor de 38 millones de niños y niñas se ve interrumpida cada año por la crisis climática (Save the Children, s.f.).

Los eventos climáticos extremos pueden provocar el cierre de escuelas y otros espacios de aprendizaje durante semanas, meses o incluso de forma permanente en el caso de que haya daños graves.

Por ejemplo, en Zimbabwe los hogares afectados por la sequía retrasaron el inicio de la escuela para los niños y las niñas en un promedio de 3,7 meses, por lo que completaron 0,4 cursos menos. En Costa de Marfil las sequías hicieron que las tasas de matrícula escolar disminuyeran en un 20%. Se han observado efectos similares en todo el continente africano, así como en Asia y América Latina (Hallegatte, et al., 2015). En Bangladesh, en 2021, más de 500 escuelas y otros lugares de aprendizaje en diez distritos se inundaron, lo que provocó el cierre prolongado de escuelas. Miles de familias que vivían en zonas rurales se trasladaron a asentamientos informales en Dhaka. Esto pone a las niñas y los niños pequeños en riesgo de trabajo infantil y de no regresar a la escuela (Hossain, 2022).

Los efectos inmediatos del cambio climático y los peligros a largo plazo afectan las oportunidades de aprendizaje temprano. El aumento de la exposición a la contaminación del aire puede afectar el rendimiento cognitivo de los niños y las niñas, y provocar ausentismo, fatiga y problemas de atención relacionados con enfermedades (Miller y Vela, 2014; Wang et al., 2009). El cambio climático puede afectar a las oportunidades de aprendizaje temprano al restringir el acceso a espacios de juego limpios, verdes y protectores; esto impide que los niños y las niñas hagan ejercicio y limita el desarrollo de relaciones sociales con otros niños y cuidadores a través del juego activo (ARNEC, 2022).

Seguridad y protección

El cambio climático pone a los niños y las niñas en mayores riesgos relacionados con la seguridad. Los cuidadores que sufren hambre, falta de acceso a alimentos y tensión financiera corren el riesgo de sufrir más agresiones y violencia física. La inseguridad alimentaria también puede empeorar los conflictos en la región y poner a los niños y las niñas en riesgo de matrimonio infantil, trabajo infantil u otros tipos de explotación y abuso. La escasez de agua también hace que los niños y las niñas sean vulnerables a la violencia porque los expone a entornos inseguros mientras buscan agua con o para sus familias.

Los desastres pueden separar a los niños y las niñas de sus padres y madres, o de sus cuidadores principales. Esto hace que la niñez sea más vulnerable a la explotación, el abuso y el abandono. Las poblaciones pueden ser desplazadas cuando una comunidad o región está expuesta a climas extremos graves o repetidos. Los niños, las niñas y las familias que migran corren el riesgo de ser secuestrados y víctimas de trata. A menudo estas personas están igual de expuestas a peligros y fenómenos meteorológicos extremos en nuevos lugares, pero con menos recursos y estructuras de apoyo para gestionar sus consecuencias (Save the Children, 2021).

Las experiencias adversas durante la infancia (ACEs) pueden afectar la salud física, la salud mental, el desarrollo cognitivo y las habilidades socio-emocionales de un/a niño/a. Las ACEs también tienen impacto sobre los riesgos a los que se enfrentan los niños y las niñas en la adolescencia y la edad adulta, incluido el riesgo de lesiones, consumo de sustancias, violencia, trastornos de conducta y problemas de salud materna (incluido el embarazo adolescente, las complicaciones del embarazo y la muerte fetal) (Felitti et al., 2002; CDC, 2021).

En resumen, el cambio climático tiene un impacto excesivo en la niñez, especialmente aquella que ya está afectada por conflictos, crisis u otras formas de adversidad. Hay pruebas incuestionables de que la primera infancia es un período crítico de crecimiento y que invertir en ella tiene numerosos beneficios. Sin embargo, los niños y las niñas en situaciones de emergencia siguen excluidos de las conversaciones generales sobre el cambio climático. En la siguiente sección identificamos cinco ocasiones en las que los niños, las niñas y sus familias pueden ser priorizados en los contextos de crisis y cambio climático.



Oportunidades para la AEPI que responda a los eventos climáticos en situaciones de emergencia

© Tara Todras-Whitehill / International Rescue Committee and Sesame Street

Los niños y las niñas afectadas por las crisis se encuentran entre las personas más vulnerables en la crisis climática. Pero son resilientes si reciben el apoyo que necesitan. Existe la oportunidad de cambiar el enfoque en la primera infancia de «más vulnerable a más valiosa» (ARNEC, 2022) a través de programas⁵ de AEPI sensibles al clima en situaciones de emergencia. Los enfoques para integrar las acciones relacionadas con el cambio climático y la AEPI en situaciones de emergencia incluyen:

- Ofrecer programas y sistemas de AEPI informados y resilientes al clima.
- Ofrecer servicios de AEPI en emergencias relacionadas con el clima.
- Enseñar a las niñas y los niños pequeños y a sus cuidadores sobre el cambio climático y el medio ambiente natural de maneras que sean adecuadas a su edad y empoderadoras.

Basándose en la literatura sobre educación para la acción climática (Anderson, 2012; Kwauk & Casey, 2021), esta sección conecta cada enfoque de la AEPI con un tipo de acción climática. El uso de terminología sobre el cambio climático que se ha adaptado al ámbito del AEPI puede ayudar a crear conciencia entre ambos sectores para destacar enfoques prometedores y señalar los vacíos en la programación.

Hay dos vías de acción climática interrelacionadas a través de las cuales la AEPI puede participar: la mitigación del cambio climático y la adaptación al clima. Para cada uno, hay actividades a nivel individual y del sistema (adaptado de Anderson, 2012):

⁵ Programación de AEPI que responda al clima: Programación de AEPI que considera los riesgos relacionados con el clima y las oportunidades para el diseño y la entrega.

Vías para la acción climática



- La AEPI para **la adaptación al cambio climático** se centra en reducir los efectos que el cambio climático tiene en la primera infancia mejorando la comprensión de los niños, las niñas, los cuidadores y las partes interesadas en la educación sobre las consecuencias del cambio climático, tomando medidas para aumentar la resiliencia a los efectos del cambio climático y aprendiendo a adaptarse en respuesta a los eventos del cambio climático. Por extensión, también se trata de garantizar que los sistemas de AEPI tomen medidas para aumentar la resiliencia y adaptarse al cambio climático.
- La AEPI para **la mitigación** del cambio climático se centra en enseñar a los niños y las niñas a apreciar y ser conscientes del entorno natural para que puedan comprender cómo sus acciones afectan al mundo natural. Esto sienta las bases para empoderarlos para que se conviertan en agentes de cambio para la acción climática a medida que crecen. La mitigación del cambio climático también consiste en garantizar que los sistemas de AEPI participen en actividades que promuevan la biodiversidad y los ecosistemas naturales y no contribuyan a nuevas emisiones.

Ambos caminos también pueden ayudar a lograr la resiliencia climática y la transformación de los sistemas. La AEPI para la mitigación y adaptación al cambio climático puede ayudar a crear **resiliencia climática** al fortalecer la capacidad de los estudiantes y sus comunidades para resistir y recuperarse de las perturbaciones relacionadas con el clima. La AEPI que logra la **transformación de los sistemas** está impulsada por su atención a la justicia climática y se centra en abordar las causas subyacentes de la vulnerabilidad climática. Estas causas incluyen: i) desigualdad de género que hacen que las mujeres cuidadoras sean más vulnerables a las crisis relacionadas con el clima, y ii) desigualdades estructurales que pueden limitar el acceso de los niños y las niñas y el de sus familias a los recursos naturales (mediante la destrucción de los recursos naturales cercanos o mediante el aumento de su exposición a contaminantes ambientales, etc.).

Muchos enfoques de la AEPI sensibles al clima no fueron concebidos como tales, sino simplemente como AEPI de alta calidad y adaptables. Esto es especialmente cierto en el caso de la programación desarrollada en respuesta a la pandemia de COVID-19, que se adaptó cuando la programación presencial de AEPI era imposible. En una revisión de la literatura y en entrevistas con las principales partes interesadas, identificamos cinco categorías principales de enfoques de AEPI sensible al clima para satisfacer las necesidades de los niños y las niñas jóvenes afectados/as por las crisis. Dentro de estas categorías hay ejemplos prometedores provenientes de contextos de crisis y de otros entornos de bajos recursos. En algunos casos, los ejemplos no fueron diseñados para la primera infancia o para emergencias climáticas, pero podrían ser adaptados.

Enfoque #1: Preparación y reducción de riesgos:

Los desastres pueden privar a los niños y a las niñas de su derecho a la educación, disminuir sus resultados educativos, socavar su salud mental y su bienestar y reducir su potencial de aprendizaje a lo largo de toda la vida.

UNICEF DRR in Action, 2019, p. 19

El primer enfoque se refiere a la seguridad de la primera infancia, las personas cuidadoras y el personal y la infraestructura de los programas de AEPI. Garantizar que los niños y las niñas estén seguros, preparados y puedan acceder a la AEPI en tiempos de crisis es fundamental para ellos/as, para sus familias y para la sociedad (UNICEF, 2019a). La programación de reducción del riesgo de desastres (RRD) para la AEPI no tiene suficiente prioridad. Esta puede incluir:

- Instalaciones de aprendizaje a prueba de riesgos
- Hacer simulacros de emergencia
- Planificación de actividades e intervenciones adecuadas a la edad
- Mapeo de riesgos y localización de planes de estudio acerca de desastres
- Mejorar las medidas de continuidad del aprendizaje, incluso a través de la tecnología
- Organizar la recuperación del aprendizaje después de que los programas de AEPI han sido interrumpidos

Es esencial trabajar con los ministerios de educación y otros ministerios que atienden a la primera infancia para garantizar que la RRD centrada en la niñez esté incorporada en la política y que se incluya a los niños y a las niñas más jóvenes.

Ejemplos:

El grado preescolar como punto de entrada para la RRD (adaptación al clima y resiliencia)

En la isla rural de Sumba, Indonesia, ChildFund International y Sumba Integrated Development diseñaron e implementaron una intervención de RRD-DPI para proporcionarles a los niños y a las niñas en edad preescolar y a docentes información y recursos para ayudarles a mitigar y responder adecuadamente a los desastres que ocurren en la isla (terremotos, inundaciones y deslizamientos de tierra). La intervención incluyó lo siguiente:

- Kits de primeros auxilios
- Reformas puntuales para mejorar la seguridad de los edificios de preescolar y proporcionar botiquines de primeros auxilios
- Una serie de talleres de capacitación sobre RRD para docentes de preescolar centrados en la mitigación, preparación y respuesta ante desastres
- Actividades de concientización comunitaria para ayudar a los niños y a las niñas en edad preescolar, padres o madres y docentes a identificar riesgos de desastres y rutas de evacuación

Se enseñó a los docentes de preescolar a integrar temas relacionados con la RRD en las clases diarias mediante historias sobre zonas de juego con riesgo de desprendimientos e inundaciones (como debajo de los árboles o cerca de los ríos), simulacros de emergencia y actividades artísticas y en la naturaleza centradas en la RRD, como la creación de calendarios estacionales para identificar los meses del año en los que es más probable que se produzcan tormentas.

La intervención RRD-DPI tuvo un impacto positivo en la calidad general del entorno preescolar, y las interacciones entre personas adultas y niños mejoraron significativamente en los centros preescolares RRD-DPI comparados con otros centros preescolares. La intervención también mostró fuertes efectos en la mejora de la comunicación de los niños y las niñas (habla y matemáticas orales) y las habilidades socio-emocionales (Proulx & Aboud, 2019).

RRD en las Estrategias Nacionales de Educación (adaptación al clima):

En Albania, UNICEF brindó asesoramiento técnico sobre RRD y resiliencia climática para informar los planes de estudio escolares nacionales y la Estrategia Nacional de Educación 2021-2026. En 2020, proporcionaron docentes y personal escolar con formación en RRD y clima centrada en la niñez a diez escuelas, incluyendo cómo crear comisiones de RRD en las escuelas y desarrollar planes de emergencia escolares durante la respuesta al COVID-19. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia capacitó a 600 psicólogos/as escolares y trabajadores sociales escolares para trabajar con niños y niñas afectados por traumas inducidos por desastres. UNICEF también proporcionó apoyo educativo a casi 403.000 niños y niñas y a personas jóvenes en 2100 escuelas utilizando materiales de sensibilización y kits de seguridad.

En Vietnam, el Ministerio de Educación y Capacitación, en colaboración con la UNESCO, ha elaborado una Caja de Herramientas de Evaluación y Preparación para proporcionar un marco para que las escuelas y las comunidades reduzcan las vulnerabilidades y los riesgos mediante la mejora de sus capacidades para desarrollar respuestas a corto y a largo plazo ante las amenazas naturales y ante el cambio climático. La caja de herramientas incluye lo siguiente:

- Guías para desarrollar herramientas de evaluación escolar y planes de preparación escolar
- Orientación para desarrollar, probar y diseminar protocolos escolares específicos para peligros (por ejemplo, tifones, inundaciones, tsunamis, deslizamientos de tierra, seguridad contra rayos y más)
- Actividades para que los estudiantes promuevan la preparación para desastres en sus hogares con sus familias y personas vecinas
- Actividades para docentes, que pueden ser ampliadas o ajustadas al nivel de grado y a las condiciones de sus grupos, para ayudarles a desarrollar y reforzar el conocimiento, las habilidades y las actitudes de los estudiantes en relación con los peligros o situaciones de emergencia (UNESCO y MOET, 2016).

Educación no formal sobre el cambio climático (adaptación y resiliencia ante el clima)

En Bangladesh, las zonas bajas cerca de las orillas de los ríos son propensas a inundaciones durante la temporada de monzones. En respuesta, el gobierno ofrece clases de natación a las guarderías de Dhaka y a las zonas rurales para reducir los ahogamientos infantiles. Aunque esto puede no ser educación acerca del cambio climático, o educación para el desarrollo sostenible en el sentido tradicional, es un ejemplo de uso de la educación para enseñar habilidades para la vida en respuesta a las condiciones climáticas locales.

Enfoque 2: Apoyar la resiliencia física y emocional de los niños y las niñas y la de sus cuidadores

La salud mental y el bienestar de los niños y las niñas y el de sus cuidadores están inextricablemente vinculados, especialmente en los primeros años cuando el/la niño/a crece más rápidamente.
(Moving Minds Alliance and MPHSS Collaborative, 2022, p. 2)

Las niñas y los niños pequeños son más vulnerables a los desastres ambientales debido a que son susceptibles a las lesiones y dependen de las personas adultas para salvar sus vidas, para sus medios de vida, para su toma de decisiones y como apoyo emocional. Apoyar a los cuidadores para que proporcionen un cuidado receptivo a los niños y niñas pequeños

es fundamental en cualquier contexto. Cuando las niñas y los niños pequeños y sus familias enfrentan crisis o desastres, es aún más importante que los padres o madres y los cuidadores proporcionen un entorno estable y seguro para el desarrollo de la niñez. Sin embargo, se vuelve más difícil crear este ambiente cuando los cuidadores han experimentado la adversidad ellas mismas. Cuidar a los cuidadores es una forma importante de desarrollar la resiliencia en la AEPI, ya que los padres o madres generalmente permanecen con los niños y las niñas pequeños incluso cuando los programas de AEPI tienen que cerrar o reubicarse.

Ejemplos:

Las «aldeas inteligentes» de Kenia priorizan a las madres adolescentes (resiliencia climática):

En la comunidad Masái en Olebelbel, Kenia, la comunidad perdió el 96% de su ganado y sufrió cinco temporadas sin cosechas debido a la sequía. La experta keniana en género y educación Joyce Kinyanjui, que ha estado trabajando con la comunidad durante décadas, quiso ayudar. Empezó por escuchar a un grupo de 17 adolescentes embarazadas acerca de sus necesidades y sueños para el futuro. Gracias a la abogacía de base y a actividades generadoras de ingresos con la comunidad, han conseguido que el gobierno local les done terrenos y oficinas. Están trabajando con madres adolescentes para construir una «aldea inteligente» por medio del uso de energía renovable y la generación de ingresos sostenibles. A través de la iniciativa Enkakenya Sidai («Nuevo Amanecer» en masái), las madres y los padres afectados por el cambio climático aprenden actividades receptivas de cuidados, salud, nutrición y generación de ingresos.

Atención temprana y desarrollo sensibles al trauma de Baytna (resiliencia climática)

Baytna significa «nuestro hogar» en árabe. Es el programa principal de Amna. Proporciona apoyo emocional y atención y desarrollo de la primera infancia sensible a los traumas a familias con niños y niñas de 0 a 6 años. Los centros Baytna están dirigidos por personas refugiadas y utilizan el aprendizaje basado en el juego para mitigar el impacto del trauma en las niñas y los niños pequeños y sus cuidadores. Los niños y niñas que participan en Baytna muestran mejoras en el logro de los hitos del desarrollo, en el desarrollo socioemocional y tienen relaciones más sólidas con sus cuidadores. El éxito de los programas de Baytna llevó a Amna a desarrollar centros de Baytna para financiar, formar y apoyar a las organizaciones locales para aplicar el modelo a mayor escala. Baytna proporciona espacios seguros, apoyo psicológico, un sentido de comunidad, espacio para el respiro y apoyo para cuidadores y niños y niñas pequeños, que son importantes en una emergencia climática.

Enfoque 3: Estrategias flexibles y de alta calidad para la AEPI

La programación de AEPI de alta calidad, en la que los niños y niñas pequeños experimentan un entorno seguro y estimulante con relaciones positivas con los docentes y otros niños y niñas, puede ser una estrategia sensible al clima, independientemente de si se introduce contenido sobre el cambio climático. Muchos programas existentes de AEPI pueden considerarse sensibles al clima debido a su flexibilidad para ofrecer oportunidades de aprendizaje presencial y a distancia, la incorporación de RRD y el apoyo a los cuidadores como primeros docentes de los niños y niñas. La tecnología y los medios de comunicación pueden mejorar los programas de AEPI y crear continuidad cuando un desastre o una crisis interrumpe los servicios.

Ejemplos:

Uso de modalidades de educación alternativas (adaptación climática):

Cada año, durante la temporada de lluvias en Bangladesh, cientos de ríos tienen crecidas y se desbordan en las tierras cercanas, lo que obliga a las escuelas a cerrar. *Shidhulai Swanirvar Sangstha* permite que los niños y niñas de escuela primaria de regiones propensas a inundaciones continúen con su educación, especialmente las niñas a las que no se les permite viajar largas distancias para asistir a la escuela. Utilizan botes escolares que funcionan con energía solar como autobuses escolares que recogen a los niños y niñas de las paradas junto al río antes de atracar y comenzar la clase. El plan de estudios incluye educación ambiental en base al río que enseña a los niños y niñas cómo proteger el medio ambiente y conservar el agua (*Shidhulai Swanirvar Sangstha, s.f.*). Este tipo de programación proporciona un modelo adaptable para la AEPI.

Aprovechamiento de la tecnología y los medios de comunicación (adaptación al clima):

Los proyectos *Play to Learn* y *Ahlan Simsim*, implementados por Sesame Workshop, BRAC, IRC, la Fundación LEGO y otros, tienen como objetivo hacer que los servicios integrales de desarrollo de la primera infancia formen parte de cada respuesta humanitaria. Dada la dificultad que supone la prestación de servicios presencial en contextos de crisis, incluso antes de la pandemia de COVID-19, estas iniciativas encontraron formas innovadoras de llegar a los niños y niñas y a las familias afectadas por crisis en Bangladesh, Jordania, Líbano, Uganda, Colombia y Kenia. El programa incluye:

- Contenido de medios educativos masivos con personajes atractivos transmitidos en YouTube y canales de televisión locales
- Llamadas de respuesta de voz interactiva (IVR por sus siglas en inglés) a los cuidadores y cuidadoras
- Modelos híbridos remotos/presenciales
- Actualizaciones y mejoras constantes

Estos enfoques hacen posible que el aprendizaje y el apoyo socio-emocional continúen incluso cuando hay interrupciones, incluidas las relacionadas con el cambio climático. Esta es una estrategia de adaptación climática para facilitar el aprendizaje temprano y el cuidado receptivo.

Enfoque 4: Educación temprana sobre el cambio climático y el medio ambiente

Los programas de AEPI de alta calidad donde los niños y niñas pequeños aprenden a ver el mundo con curiosidad e interés pueden ayudar a construir las bases para convertirse en agentes de cambio. Pueden proporcionar oportunidades para que las niñas y los niños pequeños entiendan la causa y el efecto, y desarrollen confianza y voluntad para actuar. Cuando personas de la comunidad desarrollan el plan de estudios, este aprendizaje puede ayudar a crear soluciones y acciones que están altamente localizadas.

Ejemplos:

Fomentar la pasión por la conservación de la naturaleza desde una edad temprana (mitigación y adaptación al clima):

El programa de Desarrollo de la Primera Infancia de Sabine Plattner African Charities (SPAC) integra la educación para la conservación a través de actividades prácticas y apropiadas para la edad que alientan a los niños y niñas a ser conscientes del medio ambiente. Esto desarrolla un sentido de responsabilidad ambiental desde una edad temprana. Apoya la conservación en torno al Parque Nacional Odzala-Kokoua enseñando a los niños y niñas a apreciar la vida silvestre que comparte sus bosques. También enseña habilidades fundamentales de alfabetización y aritmética a través de juegos y canciones. El programa trabaja en cinco centros comunitarios satélites ubicados en aldeas remotas que bordean el Parque Nacional Odzala-Kokoua, y en dos aulas móviles para llegar a las comunidades indígenas.

EduConservation de SPAC es un proyecto educativo panafricano que se centra en incluir recursos de conservación enfocados en África para enriquecer y complementar los planes de estudio de los sistemas de educación formal. Desarrolla contenido educativo importante, específico para cada país, de apoyo y que se ajusta al plan de estudios existente. Se imparte desde el principio de la infancia y toma un enfoque de esperanza de vida al seguir con los niños y niñas durante su desarrollo. Además, fomenta actitudes positivas hacia la conservación en la edad adulta.

Espacios verdes de AEPI en Addis Abeba (mitigación y adaptación al clima)

Los niños y las niñas: La *Iniciativa de Desarrollo Infantil Temprano de The Future Hope de Addis Ababa* en Etiopía está invirtiendo en la revitalización de los espacios urbanos existentes para crear áreas verdes que sean seguras para que los niños y niñas jueguen y pasen el tiempo. Plantar árboles y plantas para que haya sombra y contacto con la naturaleza para los niños y niñas pequeños que caminan con sus cuidadores, ayuda a reducir el impacto que el cambio climático tiene en las comunidades locales (Abay, 2021).

Enfoque 5: Participación de las partes interesadas de la AEPI en la acción por el clima

Las partes interesadas que trabajan en AEPI a menudo no se ven a sí mismas como activistas climáticos, pero pueden serlo. El cambio climático afecta a los niños y niñas pequeños, que no pueden abogar por sí mismos, por lo que los adultos deben participar en conversaciones sobre el clima en su nombre. La participación comunitaria en EeE/DPIeE en el día de la educación de la COP 28 en noviembre de 2023, por ejemplo, puede ayudar a dar voz a los niños y niñas pequeños en la conversación sobre el clima.

Ejemplo:

Estrategias prácticas para hacer que la educación sea más resistente al clima (mitigación del clima, adaptación y resiliencia)

La herramienta de Programación Resiliente al Clima en la Educación (PRCE) de Save the Children proporciona a las personas que trabajan en todos los niveles en la educación formal y no formal una forma práctica de hacer que su programación educativa sea más resiliente al clima a través de la integración de consideraciones de mitigación y adaptación climática. La herramienta incluye la aplicación de cuatro capas de análisis diferentes pero interconectadas (áreas de acción educativa, vías de resiliencia climática, escala de justicia climática y etapas de programación) para evaluar y diseñar programas educativos resilientes al clima. El objetivo es promover programas educativos que sean más integrales, holísticos y colaborativos para identificar, prepararse y adaptarse a las amenazas climáticas, y recuperarse de los impactos climáticos.



Abordar las brechas: ¿Por qué no se utilizan más ampliamente los enfoques de AEPI sensibles al clima?

© GPE/Kelley Lynch

«Muchas veces, creo que la gente dice, bueno, eso no es por el cambio climático, es una sequía, o eso no es cambio climático, es un conflicto [o] una inundación, etc. Y así, no pueden ver el panorama general. Pero eso es lo que pasa con el cambio climático, no es solo una cosa, así que no tienes un solo enfoque».
(Informe clave, enero de 2023)

Los proveedores e investigadores de AEPI pueden desempeñar un papel fundamental en la recopilación de evidencias sobre cómo los cambios en el entorno afectan a los niños y niñas pequeños. Esto apoya la planificación adecuada y la adaptación de intervenciones de AEPI de calidad, mejora la capacidad de las partes interesadas para comprender las necesidades de los niños y niñas pequeños y sus cuidadores, y sirve para asignar la financiación adecuada necesaria para satisfacer esas necesidades (Lombardi et al., 2022)

Es fundamental disponer de datos para supervisar el progreso mundial de los enfoques de AEPI sensibles al clima. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, la multi-causalidad de la crisis climática, la falta de datos desagregados sobre los niños y niñas pequeños y la categorización de los niños y niñas como un grupo homogéneo socavan la capacidad de cuantificar las necesidades y diseñar una programación adecuada.

Además, si bien varios de los planes de desarrollo del sector educativo y de políticas nacionales de educación mencionan el cambio climático, a menudo no ofrecen estrategias o recursos para su implementación ni incluyen objetivos o metas específicas que puedan medirse. Las referencias son a menudo superficiales y solo se centran en la sensibilización sobre el clima. No consideran las necesidades urgentes de adaptación climática del sector educativo (Fitzpatrick & West, 2022). La UNESCO analizó el progreso de los países en materia de educación, capacitación y conciencia pública sobre el cambio climático, y descubrió que el 95% de los 194 países informantes han incluido algún contenido educativo sobre el cambio climático en una o más de sus presentaciones recientes a la Secretaría de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Sin embargo, solo el 30% de las presentaciones de los países (112 documentos de 368) incluyeron datos numéricos (cuantitativos) relacionados con la educación sobre el cambio climático (UNESCO, 2019). De estos 112 documentos, el 22% incluía datos cuantitativos sobre diferentes enfoques de la educación sobre el cambio climático (casi la mitad se centró en la «conciencia pública»). Solo el 2% de las comunicaciones de los países (6 de 368) incluyeron datos cuantitativos sobre los tipos de respuestas al cambio climático.

Incluso los países que han integrado temas ambientales o climáticos en sus sistemas educativos a menudo tienen políticas relacionadas con el clima que no están vinculadas a la educación (Kwauk, 2022). Esto puede deberse a que los Ministerios de Medio Ambiente pueden carecer de evidencia sobre las vulnerabilidades del sector educativo con respecto al cambio climático y evidencia sobre las posibles contribuciones del sector educativo a las soluciones climáticas (UNICEF, 2019a; GCA, 2022).

¿Adónde vamos ahora?

© GPE/Arlene Bax

*«El alcance de los niños y niñas que van a ser desplazados por el clima y van a tener efectos adversos va a crecer en órdenes de magnitud en nuestra vida»
(Informante clave, enero de 2023)*

A medida que se desarrolle la crisis climática, más niños y niñas serán empujados a contextos de crisis y emergencia. Crecerán para convertirse en la población de adultos del mañana que pueden no alcanzar su máximo potencial debido a la excesiva dependencia de esta generación de las inversiones en soluciones técnicas a corto plazo. Centrarse en las inversiones a largo plazo en los niños y niñas pequeños en contextos de crisis y emergencia es, por lo tanto, una inversión en la resiliencia climática y el capital humano adaptado al clima de las generaciones futuras para hacer frente a la crisis climática. Si queremos una generación de pensadores y pensadoras críticos que sean conscientes del medio ambiente, socialmente activos y capaces de abordar la crisis climática, debemos comenzar a invertir en los niños y niñas que nacen hoy.

La AEPI susceptible al clima requiere un enfoque polifacético complementado con itinerarios educativos formales, no formales e informales. Estas vías deben integrar estrategias de mitigación y adaptación para construir sistemas de resiliencia climática y cambio de manera transformadora. Sobre la base de las oportunidades y brechas identificadas en este informe, es necesario que los gobiernos, los donantes, las organizaciones implementadoras, la sociedad civil y las ONG locales y nacionales, y los equipos de promoción y comunicación orienten sus enfoques hacia la AEPI sensible al clima. Las recomendaciones a continuación son puntos de partida para la acción, conscientes de que un esfuerzo mayor para crear consenso y acción colectiva ayudará a que el campo avance más rápido.

Los gobiernos nacionales pueden:

- Financiar acciones para aumentar la resiliencia climática de la AEPI y sectores relacionados (salud, energía, agua, etc.), incluidas, entre otras, la creación de sistemas de alerta temprana, la protección contra el cambio climático de los sistemas e infraestructuras existentes relacionados con la AEPI y la preparación de métodos alternativos de ejecución.

- Fomentar la incorporación de estrategias susceptibles al clima en la programación de AEPI, especialmente en situaciones de emergencia y propensas a emergencias. Esto incluye la revisión de las normas y directrices existentes de AEPI para la sensibilidad climática, la incorporación de indicadores susceptibles al clima en los sistemas de garantía de calidad o la actualización del desarrollo profesional docente para incluir la educación y la capacitación susceptibles al clima.
- Mandar la recopilación y presentación de informes sobre datos desagregados por edad, género, capacidad y geografía para rastrear los riesgos del cambio climático, especialmente a nivel subnacional y especialmente en situaciones de crisis, y para monitorear los efectos del cambio climático en los sistemas de AEPI.
- Incorporar la sensibilidad de la niñez en las políticas climáticas. En un análisis de las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC) de los países, UNICEF descubrió que sólo el 34% de 103 países tienen estrategias que tienen en cuenta a los niños y niñas (UNICEF, 2021c). Los enfoques que tengan en cuenta a los niños y niñas deben integrarse en las políticas y planes nacionales y subnacionales sobre clima y medio ambiente, incluidos los planes nacionales de adaptación (PAN, por sus siglas en inglés); políticas de reducción del riesgo de desastres (RRD); directrices sobre agua, saneamiento e higiene resistentes al clima (WASH, por sus siglas en inglés); protocolos de contaminación del aire; propuestas de financiamiento climático; y estrategias específicas para cada país sobre niños, niñas, adolescentes, jóvenes, género, discapacidad, educación, salud, nutrición y energía sostenible..

Políticas sensibles a la niñez:

- Hacer **referencia** explícita a los niños, niñas y jóvenes;
- **Basadas en derechos.** Consideran a los niños, niñas y jóvenes como titulares de derechos;
- Son **holísticas y multisectoriales.** Abordan los riesgos y vulnerabilidades específicos de los niños, niñas y jóvenes. Esto incluye compromisos sensibles a la niñez en múltiples sectores, como educación, salud, agua, saneamiento, seguridad alimentaria y nutrición, energía, protección social, reducción del riesgo de desastres (RRD) y sistemas de información; y
- Son **inclusivas.** Identifican a los niños, niñas y jóvenes como partes interesadas importantes y garantizan la inclusión.

Fuente: (UNICEF, 2019b)

Los donantes en todos los sectores relacionados con las niñas y los niños pequeños y las familias pueden:

- Priorizar y financiar la AEPI en contextos de crisis, en particular la AEPI sensible al clima y las crisis relacionadas con el clima. A nivel mundial, la financiación de la educación de la primera infancia representa poco más del 3% de toda la ayuda para el desarrollo destinada a los países afectados por crisis y solo el 2% de la ayuda humanitaria.⁶ De estos fondos, el 95% se destina a intervenciones de salud y nutrición, lo que deja la educación, la protección de la niñez y el agua, saneamiento e higiene con muy poca financiación (Seek Development, 2020).
- Financiar investigaciones realizadas éticamente para comprender mejor la relación entre la AEPI de calidad y la mejora de los resultados en resiliencia climática y capacidad de adaptación.
- Garantizar que los mecanismos de financiamiento climático, incluidos el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el Fondo Verde para el Clima y el Fondo de Adaptación, se centren en la AEPI como una estrategia esencial de adaptación climática que necesita recursos para mejorar la resiliencia climática, especialmente para los hogares con niños y niñas pequeños que viven en situaciones de emergencia.

Las organizaciones implementadoras pueden:

- Establecer conexiones entre la atención y educación de la primera infancia (AEPI) y la educación en situaciones de emergencia, creando un espacio para el intercambio de conocimientos y prácticas en diversos contextos geográficos que puedan aplicarse o adaptarse a contextos afectados por el clima y vulnerables al clima.
- Integrar una lente climática en los programas que ya están siendo financiados que sirven a las niñas y los niños pequeños, especialmente los programas de salud y nutrición mejor financiados. Desarrollar intervenciones de protección, apoyo de cuidado receptivo y oportunidades de aprendizaje temprano para aumentar la cobertura para niñas y niños pequeños y los cuidadores, especialmente en contextos de emergencia (MMA, 2020).
- Escuchar y empoderar a los socios locales y aprovechar los sistemas locales existentes al diseñar programas de AEPI sensibles al clima. Las organizaciones comunitarias y las ONG locales ya tienen vínculos con la comunidad, incluida una variedad de recursos y experiencia. Son las primeras en responder a las emergencias, y continúan su trabajo después de que la atención internacional cambia y se centra en una nueva crisis.

⁶ La ayuda humanitaria es una ayuda a corto plazo diseñada para salvar vidas y aliviar el sufrimiento durante y justo después de las emergencias. La ayuda para el desarrollo es una ayuda a largo plazo que responde a los problemas estructurales actuales, en particular a la pobreza sistémica, que pueden obstaculizar el desarrollo económico, institucional y social en cualquier sociedad, y ayuda a crear capacidad para garantizar comunidades resilientes y medios de vida sostenibles (Coalición Humanitaria, s.f.)

- Desarrollar estrategias para identificar los peligros y riesgos climáticos para los sistemas de AEPI y desarrollar herramientas para colaborar con socios locales, incluidas las ONG locales y la sociedad civil, para identificar soluciones de mitigación y adaptación climática relevantes a nivel local que desarrollen resiliencia climática y cambios transformadores en los sistemas, especialmente para las niñas y los niños pequeños y sus cuidadores en entornos de emergencia.
- Dar ejemplo y divulgar sus emisiones de carbono.

La Sociedad Civil y las ONG locales y nacionales pueden:

- Dirigir campañas locales de abogacía para garantizar que las niñas y los niños pequeños y sus cuidadores afectados por las crisis estén incluidos en los planes de preparación / acción para el clima.
- Trabajar con expertos locales en resiliencia climática, identificar los peligros climáticos locales y los riesgos climáticos y diseñar programas de AEPI susceptibles al clima y sistemas de apoyo que se alineen con objetivos más amplios de mitigación y adaptación al clima. Los programas pueden incluir el desarrollo de materiales de enseñanza y aprendizaje, folletos o anuncios de servicio público que desarrollen la conciencia climática, el conocimiento y las habilidades en los cuidadores y proveedores de AEPI, especialmente en emergencias.
- Considerar todos los ámbitos que apoyan el desarrollo de la niñez como un enfoque integral para incorporar consideraciones climáticas en AEPI en situaciones de crisis. Estos incluyen el entorno natural de los niños y las niñas, la familia, los cuidadores y las redes de apoyo y las necesidades cognitivas, físicas y socio-emocionales específicas.

Los investigadores pueden:

- Realizar investigaciones más longitudinales y análisis de sistemas integrados para comprender mejor la relación entre la AEPI de calidad y la mejora de los resultados en resiliencia climática y capacidad de adaptación, tanto a nivel individual como nacional. Las preguntas clave de investigación pueden incluir:
 - **¿Cómo afecta el clima al aprendizaje y desarrollo de las niñas y los niños más pequeños?** El grupo de edad de 0 a 3 años no recibe suficiente atención ni financiación; sus necesidades son diferentes de las de los niños y las niñas en edad preescolar. Se necesitan más datos, incluida una mayor comprensión del entorno doméstico.
 - **¿Qué funciona en la reducción del riesgo de desastres para niñas y niños pequeños?** En una revisión de la literatura sobre Educación para la Reducción del Riesgo de Desastres (ERRD), Amri et al., (2018) dedujeron que menos del 1% de las investigaciones sobre ERRD se centraron en niñas y niños menores de seis años.

- **¿Cuáles son los costos económicos globales del cambio climático en la AEPI?**

Es necesario desarrollar un marco sistémico para cuantificar y evaluar los costos económicos globales del cambio climático en la AEPI. Las evaluaciones de las necesidades posteriores a los desastres se centran en los efectos directos del cambio climático, como las pérdidas físicas de infraestructura y materiales de aprendizaje. Se necesita un enfoque analítico para evaluar las posibles pérdidas adicionales en educación y aprendizaje que se sufren indirectamente a través de los efectos del cambio climático y los cambios ambientales relacionados, como la seguridad alimentaria y la nutrición, el agua, los medios de vida, la contaminación del aire, el estrés, la salud y la energía.

- Desarrollar indicadores de resultados relevantes para el clima en AEPI.

Los equipos de abogacía y comunicación de AEPI pueden:

- Desarrollar mensajes comunes sobre los vínculos entre la AEPI, el cambio climático y los contextos de conflicto que van más allá del cuidado de las niñas y los niños pequeños porque son particularmente vulnerables. También pueden centrarse en las contribuciones futuras de las niñas y los niños pequeños para hacer que la sociedad humana sea más resiliente y adaptable al clima, y para abordar soluciones a largo plazo a la crisis climática.
- Asegurarse de que las niñas y los niños pequeños sean incluidos de manera creativa y apropiada para su edad en las conversaciones sobre soluciones climáticas y en la planificación de acción climática.
- Destacar los «puntos positivos» (buenos ejemplos) en AEPI en contextos de emergencia relacionados con el clima para ayudar a crear una conciencia más amplia sobre la relevancia de la AEPI y el cambio climático, así como las contribuciones positivas que las acciones de AEPI pueden hacer para fortalecer la resiliencia climática de las niñas y los niños pequeños y sus cuidadores.
- Instar a los gobiernos y líderes climáticos a incluir las necesidades, experiencias y voces de las madres embarazadas, los niños y las niñas desde su nacimiento hasta los 8 años así como de sus cuidadores, especialmente en situaciones de crisis, en la toma de decisiones climáticas, las negociaciones climáticas y la política climática, así como en sectores relevantes para el clima como el agua y la energía.
- Presionar a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) para que cambie la percepción de las niñas y los niños pequeños de «más vulnerables a más valiosos» (ARNEC, 2022) y considere a las niñas y los niños pequeños como una parte clave de la solución climática. Esto significa prestar atención a las madres embarazadas y las niñas y niños muy pequeños como poblaciones vulnerables e identificarlos como partes interesadas importantes y agentes de cambio.

Conclusión



© UNICEF Philippines/2013/JMaitem

La crisis climática empujará a más niños y niñas a situaciones de crisis y emergencia. Esto significa que el potencial de las generaciones futuras se verá afectado por nuestra excesiva dependencia en soluciones técnicas a corto plazo. Las inversiones a largo plazo en niñas y niños pequeños en contextos de crisis y emergencia son inversiones en la resiliencia climática y el capital humano adaptado al clima de las generaciones futuras. La AEPI susceptible al clima requiere un enfoque polifacético con vías educativas formales, no formales e informales que integren estrategias de mitigación y adaptación para construir resiliencia climática y cambios transformadores en los sistemas. Los gobiernos, los donantes, las organizaciones implementadoras, la sociedad civil, las ONG locales y nacionales, y los equipos de abogacía y comunicación deben orientar sus enfoques hacia una AEPI sensible al clima para abordar la crisis climática y proteger las vidas y el potencial de las generaciones futuras.

Referencias

- Anderson, A. (2012) "Climate Change Education for Mitigation and Adaptation." *Journal of Education for Sustainable Development*, 6(2), 25-40. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0973408212475199>
- Angrist, N. Winseck, K., Patrinos, H.A., Zivin, J. G. (2023). Human Capital and Climate Change (English). Policy Research working paper; no.WPS 10316. World Bank Group. <http://documents.worldbank.org/curated/en/099509302242338718/IDU054e742ca083900487a0955e0f1e36d80c5db>
- Anwar, A., Ayub, M., Khan, N., & Flahault, A. (2019). Nexus between Air Pollution and Neonatal Deaths: A Case of Asian Countries. *International journal of environmental research and public health*, 16(21), 4148. <https://doi.org/10.3390/ijerph16214148>
- Anwar, A., Ullah, I., Younis, M., & Flahault, A. (2021). Impact of Air Pollution (PM2.5) on Child Mortality: Evidence from Sixteen Asian Countries. *International journal of environmental research and public health*, 18(12), 6375. <https://doi.org/10.3390/ijerph18126375>
- Asia-Pacific Regional Network for Early Childhood (ARNEC). (2022). Most vulnerable to most valuable: A Scoping Study to Put Young Children at the Heart of Climate Actions and Environmental Protection. ARNEC. <https://arnec.net/resources/arnec-resources/most-vulnerable-most-valuable-scoping-study-put-young-children-heart-0>
- Bullard, R. D. (1993). The threat of environmental racism. *Natural Resources & Environment*, 7(3), 23-56. <http://www.jstor.org/stable/40923229>
- Bullard, R. D. (2003). Confronting environmental racism in the 21st century. *Race, poverty & the environment*, 10(1), 49-52. <https://www.jstor.org/stable/41554377>
- Callaghan, M., Schleussner, CF., Nath, S. et al. (2021). Machine-learning-based evidence and attribution mapping of 100,000 climate impact studies. *Natural Climate Change*, 11, 966–972. <https://doi.org/10.1038/s41558-021-01168-6>
- Centers for Disease Control and Prevention (CDC). (2021). Adverse Childhood Experiences (ACEs). CDC Vital signs. CDC. <https://www.cdc.gov/vitalsigns/aces/index.html>
- Chancel, L. (2022). Global carbon inequality over 1990–2019. *Nature Sustainability*, 5(11), 931–938. <https://doi.org/10.1038/s41893-022-00955-z>

- Climate Change, Part II: The Public Health Effects, Hearings before the Subcommittee on the Environment of the House Committee on Oversight and Reform. 116th Congress. (2019). (testimony of Aaron Bernstein). <https://docs.house.gov/meetings/GO/GO28/20190430/109352/HHRG-116-GO28-Wstate-BernsteinA-20190430-U1.pdf>
- Cuartas, J., Jeong, J., Rey-Guerra, C., McCoy, D.C., & Yoshikawa, H. (2020). Maternal, paternal, and other caregivers' stimulation in low- and- middle-income countries. *PLoS One*, 15(7), e0236107. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0236107>
- Felitti, V. J., Anda, R. F., Nordenberg, D., Williamson, D. F., Spitz, A. M., Edwards, V., Koss, M. P., & Marks, J. S. (1998). Relationship of childhood abuse and household dysfunction to many of the leading causes of death in adults. The Adverse Childhood Experiences (ACE) Study. *American journal of preventive medicine*, 14(4), 245–258. [https://doi.org/10.1016/s0749-3797\(98\)00017-8](https://doi.org/10.1016/s0749-3797(98)00017-8)
- Fitzpatrick, R. and West, H. (2022). Improving resilience, adaptation and mitigation to climate change through education in low- and lower-middle income countries. K4D Helpdesk Report. Institute of Development Studies. [DOI.10.19088/K4D.2022.083](https://doi.org/10.19088/K4D.2022.083)
- Friedrich, J., Ge, M., Pickens, A, & Vigna, L. (2023, March 2) This Interactive Chart Shows Changes in the World's Top 10 Emitters. World Resources Institute. <https://www.wri.org/insights/interactive-chart-shows-changes-worlds-top-10-emitters>
- García, J. L., Heckman, J. J., Leaf, D. E., & Prados, M. J. (2020). Quantifying the Life-Cycle Benefits of an Influential Early-Childhood Program. *Journal of Political Economy*, 128(7), 2502-2541. <http://doi.org/10.1086/705718>
- Ghani, I., Zubair, M., & Nissa, R. (2017). Climate change and its impact on nutritional status and health of children. *British Journal of Applied Science & Technology*, 21(2), 1–15. <https://doi.org/10.9734/bjast/2017/33276>
- Global Center on Adaptation (GCA). (2022). State and Trends in Adaptation Report 2022. GCA. <https://gca.org/reports/sta22/>
- Hallegette, S., Bangalore, M., Bonzanigo, L., Fay, M., Kane, T., Narloch, U., Rozenberg, J., Treguer, D., & Vogt-Schilb, A. (2015). Shock Waves: Managing the Impacts of Climate Change on Poverty. Climate Change and Development Series. Washington, DC: World Bank. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-0673-5>
- Hossain, M. (2022, May 9). Climate disasters take Bangladesh children from classrooms to work. Thomson Reuters Foundation News. <https://news.trust.org/item/20220507212405-85gbq>
- Humanitarian Coalition. (n.d.). From Humanitarian to Development Aid. Retrieved March 3, 2023, from <https://www.humanitariancoalition.ca/from-humanitarian-to-development-aid#:~:text=Humanitarian%20aid%20is%20designed%20to,given%20society%2C%20and%20assists%20in>

- Institute for Economics & Peace (IEP). (2021). Ecological Threat Report 2022: Analysing Ecological Threats, Resilience & Peace. IEP, Sydney. <https://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2022/10/ETR-2022-Web-1.pdf>
- Internal Displacement Monitoring Centre (IDMC) and Norwegian Refugee Council. (2022). Global Report on Internal Displacement 2021. IDMC and NRC. https://www.internal-displacement.org/sites/default/files/publications/documents/IDMC_GRID_2022_LR.pdf
- Kwauk, C., & Casey, O. (2021). A New Green Learning Agenda: Approaches to Quality Education for Climate Action. Center for Universal Education at The Brookings Institution. <https://www.brookings.edu/research/a-new-green-learning-agenda-approaches-to-quality-education-for-climate-action/>
- Kwauk, C., (2022). The Climate Change Education Ambition Report Card. Education International Research. <https://www.ei-ie.org/file/596>
- Lombardi, J., (2022). Urgency, Hope, and the Intersection of Climate, Environment, and Young Children. PlanetEd blog. <https://www.thisisplaneted.org/blog/urgency-hope-and-the-intersection-of-climate-the-environment-and-young-children>
- Lombardi, J., Lutomia, A. & Prest, E. (2022). Action needed to protect the environment for young children & for future generations. Afecn blog. https://afecn.org/s/Blog_Climate-Change.pdf
- Miller, S. J., & Vela, M, A. (2013). The effects of air pollution on educational outcomes: evidence from Chile. Inter-American Development Bank. <https://publications.iadb.org/en/publication/11349/effects-air-pollution-educational-outcomes-evidence-chile>
- Moore, T.G., Arefadib, N., Deery, A., & West, S. (2017). The First Thousand Days: An Evidence Paper. Centre for Community Child Health. https://www.researchgate.net/publication/320057527_The_First_Thousand_Days_An_Evidence_Paper
- Moving Minds Alliance (MMA). (2022). Research on Young Children in Emergencies: Current Evidence and New Directions. MMA. <https://movingmindsalliance.org/research-on-young-children-in-emergencies/>
- National Scientific Council on the Developing Child. (2007). The Science of Early Childhood Development. <http://www.developingchild.net>
- Nnah-Ogbonda, E. & Jennings, S. (2021) Exploring the link between climate change and violence against children. Barnfonden. <https://childfundalliance.org/wp-content/uploads/2022/03/Exploring-the-link-between-climate-change-and-violence-against-children-1.pdf>
- OHCHR. (2021, October 11). UN Child Rights Committee rules that countries bear cross-border responsibility for harmful impact of climate change [Press release]. <https://www.ohchr.org/en/press-releases/2021/10/un-child-rights-committee-rules-countries-bear-cross-border-responsibility>

- Oxfam. (2019, December 2). Forced from home: climate-fueled displacement [Media Briefing] <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620914/mb-climate-displacement-cop25-021219-en.pdf>
- Pazos, N., Favara, M., Sánchez, A., Scott, D., Behrman, J. (2023). Long-term environmental effects of rainfall shocks on foundational cognitive skills: Evidence from Peru. University of Pennsylvania Penn Institute for Economic Research Working Paper (23-001). <https://economics.sas.upenn.edu/system/files/working-papers/23-001%20PIER%20Paper%20Submission.pdf>
- Proulx, K., Aboud, F. (2019) Disaster risk reduction in early childhood education: Effects on preschool quality and child outcomes. International Journal of Educational Development, 66, 1-7. <https://doi.org/10.1016/j.ijedudev.2019.01.007>
- Sabine Plattner African Charities. (n.d.). Early Childhood Development. <https://www.spacafrika.org/early-childhood-development>
- Save the Children. (n.d.). Effects of Climate Change on Future Generations. <https://www.savethechildren.org/us/what-we-do/emergency-response/climate-change>
- Save the Children. (2021). Born into the Climate Crisis: Why we must act now to secure children's rights. Save the Children. <https://www.savethechildren.net/born-climate-crisis>
- Seek Development. (2020). Analysis of international aid levels for early childhood services in crisis contexts. Moving Minds Alliance (MMA). <https://movingmindsalliance.org/analysis-of-international-aid-levels-for-early-childhood-services-in-crisis-contexts/>
- Shidhulai Swanirvar Sangstha. (n.d.). Future Floats. Retrieved March 2, 2023, from <https://www.shidhulai.org/index.html>
- UNESCO Hanoi and Việt Nam Ministry of Education and Training (MOET). (2016). Assessment and preparedness toolkit for safe and sustainable schools prepared for natural hazards, climate change, biodiversity loss, safety threats and other risks. UNESCO Hanoi and MOET. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000244511>
- UNESCO. (2019). Country progress on Climate Change Education, Training, and Public Awareness: An analysis of country submissions under the United Nations Framework Convention on Climate Change. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000372164.locale=en>
- UNICEF, International Organization for Migration (IOM), United Nations Major Group for Children and Youth (UNMGY). (2021). Children Uprooted in a Changing Climate: Turning challenges into opportunities with and for young people on the move. UNICEF, IOM, and UNMGY. <https://www.unicef.org/media/109421/file/Children%20uprooted%20in%20a%20changing%20climate.pdf>

- UNICEF. (2019a). It Is Getting Hot: Call for Education Systems to Respond to the Climate Crisis. UNICEF East Asia and Pacific Regional Office. <https://www.unicef.org/eap/reports/it-getting-hot>
- UNICEF. (2019b). Every country protected – Every child resilient. UNICEF Climate, Environment, Energy and Disaster Risk Reduction. <https://www.unicef.org/documents/unicef-drr-action-every-country-protected-every-child-resilient>
- UNICEF. (2021a). The Climate Crisis is a Child Rights Crisis: Introducing the Children's Climate Risk Index. UNICEF. <https://www.unicef.org/reports/climate-crisis-child-rights-crisis>
- UNICEF (2021b). Reimagining Wash: Water Security for All. <https://www.unicef.org/media/95241/file/water-security-for-all.pdf>
- UNICEF. (2021c). Making Climate and Environment Policies for & with Children and Young People [Discussion Paper]. Retrieved from <https://www.unicef.org/media/109701/file/Making-Climate-Policies-for-and-with-Children-and-Young-People.pdf>
- UNICEF, Education Commission, and The LEGO Foundation. (2022.) Add Today, Multiply Tomorrow: Building an Investment Case for Early Childhood Education. <https://www.unicef.org/reports/add-today-multiply-tomorrow>
- Wang, S., Zhang, J., Zeng, X., Zeng, Y., Wang, S., & Chen, S. (2009). Association of traffic-related air pollution with children's neurobehavioral functions in Quanzhou, China. Environmental health perspectives, 117(10), 1612–1618. <https://doi.org/10.1289/ehp.0800023>
- World Health Organization (WHO). (2018). Nurturing care for early childhood development: a framework for helping children survive and thrive to transform health and human potential. WHO. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/272603>



**Red Interagencial para la
Educación en Situaciones
de Emergencia**